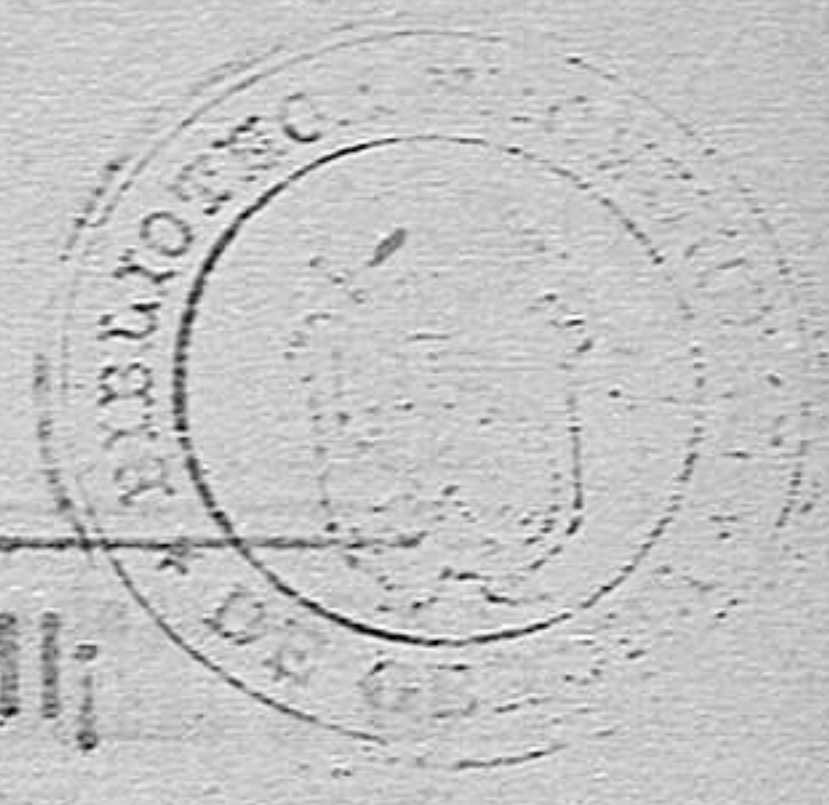


# BOLETIN REPUBLICANO



Año II

## PROVINCIA DE GERONA

### Organo oficial de la Fusión republicana

DIRECCION

Centro de Fusión Republicana

GERONA 24 DE ABRIL DE 1898

SUSCRICION

1'50 ptas. trimestre

### A los republicanos españoles

Con este título publica *La República* de Cádiz el artículo que a continuación transcribimos y hacemos nuestro en todas sus partes.

Helo aquí:

«Pasaron ya las elecciones y con ellas los chanchuillos, las ventas de votos, las coacciones y demás pequeneces a que nos tienen acostumbrados desde tiempos antiguos los partidos monárquicos. En muchos distritos ha resultado lo que resulta siempre: palos, bofetadas, tiros y otras varias menudencias. En otros ha sucedido lo que sucede cada vez que necesitamos ser representados en Cortes: los muertos todos, han dejado sus fosas para cumplir la ley del Sufragio, las urnas han aparecido llenas por arte de magia indudablemente, puesto que, con raras excepciones, los colegios en toda España han estado más que desanimados, desiertos, durante las horas de la votación. Los interventores, presidentes de mesas y demás manipuladores del negocio, dignos de ocupar alguna celda de cualquier Carcel Modelo, que sepamos, continúan paseándose tan libres como cualquiera persona decente, si bien es verdad que no hay en los presidios españoles sitio desocupado para tantos caballeros. En in, otras Cortes deshonradas antes de nacer, varios niños góticos Diputados *pour rive*, y la acostumbrada colección de borregos, es lo que ha dado de sí una vez más, la lucha en los comicios.

Por lo que a los republicanos nos toca, a pesar de tener que luchar con tantos y tan graves inconvenientes, debemos decir con viva satisfacción que se ha cumplido en un todo la primera parte del programa de la Fusión. Diez y seis diputados representarán dignamente nuestro partido. Entre ellos los hay de todas las antiguas fracciones y algunos como Melquíades Álvarez y Blasco Ibáñez, han hecho concebir grandes esperanzas que seguramente no se verán defraudadas.

Tenemos ya quien levante su voz en el Congreso para protestar con energía de las ingerencias extrañas en nuestros asuntos interiores; los tenemos que pidan estrecha cuenta de lo que se ha hecho con nuestra sangre y nuestro dinero en las guerras coloniales, que defiendan la dignidad española y que protesten contra afir-

maciones calumniosas lanzadas sobre nuestro heroico ejército y nuestra brillante gloriosa marina.

Hay ya quien se ocupe de aclarar las infamias inquisitoriales de Montjuich y por fin quien vaya al Congreso para bien del país del que son la representación genuina. Estamos pues de enhorabuena, los republicanos todos, ya que contamos con quien haga respetar nuestros derechos.

Pero no basta a nuestro juicio el haber conseguido tal victoria, hace falta más, mucho más para satisfacer las aspiraciones de los hombres que vienen luchando hace veinte y cinco años por derribar la monarquía. Es preciso, más claro, es indispensable, que nos pongamos en condiciones de llevar a la práctica pronto y bien la segunda parte de nuestro programa. ¿C? eso es lo que vamos a exponer a la consideración de todos por si, según creemos, puede realizarse.

Hace falta dinero, dinero y dinero. e hay buscar a todo trance. Los viajes cuestan mucho, los fu... son precisos, la propaganda es necesaria, vamos pues a encontrar el dinero que necesitamos.

Los empréstitos a más de estar muy gastados, no dan casi nunca resultado, pues pesan generalmente sobre los menos, ya que unos por falta de voluntad y otros por falta de medios no pueden tomar parte en él.

Hay, pues, que desecharse por inútil este proyecto. Los donativos tampoco surten efectos porque por apatía muchos dejarían de hacerlos. Queda, pues, a nuestro juicio el propuesto por el Directorio, la cuota voluntaria desde cinco céntimos de peseta al mes para todos los republicanos, pero la práctica ha demostrado que eso da el menor resultado si se espera a que cada uno vaya a entregar lo que tenga por conveniente; esta dificultad es la que hay que obviar y a ello nos dirigimos procurando al mismo tiempo poner a los republicanos en pié de guerra.

Constituidas ya casi todas las Juntas Provinciales en España y gran parte de las Municipales será muy fácil realizar el plan que proponemos si merece la aprobación de los llamados a recomendarlo. Cada cien republicanos formarían un grupo a las órdenes de un miembro de la Junta Municipal, cada cincuenta estarían dirigidos por uno caracterizado como activo y enérgico, veinte

y cinco hombres tendrían al frente un delegado, que a su vez se entendería con cinco agentes encargados cada uno de otros cinco hombres; de este modo y por agrupaciones de cien personas podría en un momento dado movilizarse a todo el partido republicano español, previa una orden del Directorio transmitida por conducto debido que se circularía en pocas horas entre las masas siempre dispuestas.

Ventajas de esta proposición, según nuestro modesto entender, que no hay que deshacer nada de lo que tanto trabajo ha costado crear, que se haría muy fácil organizar la recaudación, pues no es lo mismo entenderse con cinco hombres que hacerlo con miles de ellos y que en un momento dado estarían todos en sus puestos.

Es claro que ni en un artículo puede desarrollarse más esta idea ni la censura permite que podamos hacer algunas consideraciones sobre el particular; sin embargo, creemos que sería bien fácil llevarla a la práctica y que esto facilitaría notablemente la rápida organización de nuestro partido, consiguiendo al mismo tiempo atraernos gran parte de la masa neutra que viendo se trabajaba para conseguir algo práctico, no tendría inconveniente en venirse a nuestro lado. La situación es grave; hágase, pues, algo serio y estemos preparados para los acontecimientos que se avecin n rápidamente.

Muy grato nos sería conocer la opinión de la prensa de nuestro partido y de todos los republicanos en general ya que se trata de asunto de tanta importancia; y sea cualquiera la que merezca, hacemos constar que al exponerla solo nos ha movido el creer que por ese medio pronto podríamos vernos libres de la reacción que nos ahoga y de la Monarquía que nos ha puesto al borde del precipicio.

Eduardo Cañas Barca.

Nuestra opinión está expuesta al principio. Estamos conformes a todo cuanto signifique vida, a todo cuanto se base en el bien de la patria y la República.

Nuestro esfuerzo, pequeño o grande, secundará siempre los nobles propósitos.

Por esto aceptamos como buena la idea expresada en las columnas de *«La República»*.



## ¡INCAPACITADOS!

Sería preciso estar ciego y carecer hasta de sentido común para no reconocer que los prohombres de la restauración y de la regencia borbónica están incapacitados para hallar solución á los graves conflictos á que estamos avocados y de reparar los males sufridos.

Está en el ánimo de todos cuantos siguen el curso de los acontecimientos que los gobiernos de la restauración no han tenido otra norma que la de sostener la nefasta obra de la sublevación de Sagunto.

Para ellos, su objeto esencial ha sido el sostenimiento de la monarquía, á la sombra de la que se han cobijado este sinnúmero de ambiciosos que no tienen más norma que el monopolio del poder, cuando no la rastrera ambición de vivir á costa del país.

¡Que la restauración borbónica vino á salvar la Nación! ¡que vino á reconquistar la paz! ¡que abrió todas las fuentes de riqueza del país! ¡que nos conquistó las simpatías de las grandes potencias! ¡que nos ha reportado la felicidad...!

Y efectivamente, esto fué lo prometido por los restauradores; esto fué el delicioso ensueño de los adormecidos españoles, y sin temor de equivocarnos podemos afirmar, que no eran los menos los que, sin sentir entusiasmo por idea alguna política, y menos por la monarquía, al advenimiento de la paz, se regocijaron y confiaron en que, en un día más ó menos lejano, nuestra querida Patria ocuparía el lugar que le corresponde en el concierto europeo, y que los veneros todos de la riqueza pública prosperarían.

¡Oh desengaño cruel! No hay uno siquiera de los desinteresados que soñaran dicha y prosperidad tanta, dentro el régimen restaurado, que no reniegue de estos veinte años de paz que nos han arruinado, empedregado y envilecido.

Con un presupuesto de ochocientos millones de ingresos, hemos liquidado los años económicos con ochenta millones de déficit anual. ¿Quiérese peor administración?

Por los gobiernos no se ha pensado en otra cosa que sostenerse en el poder, prescindiendo por completo de la voluntad del país, al que se le ha contentado promulgándose leyes democráticas; pero se le ha burlado procurándose que las tales leyes se falsearan cínicamente, valiéndose de toda clase de coacciones y escarnios.

Han procurado aniquilar al país para obrar mejor á su antojo, pero no han calculado que cuanto le necesitarían para las grandes resoluciones, no podrían confiar en él.

Y así en este estado de desgobierno y de desequilibrio social, se nos ha presentado el más grande de los conflictos; el que una nación de desalmados charlatanes, creyéndolos abatidos, pretendiera burlarse de nosotros; y nuestros gobernantes, impulsados por el entusiasmo de este sufrido pueblo, han recordado que aun hay Patria, y han tomado decisiones enérgicas; y cuando por esta actitud el entusiasmo de los españo-

les se ha redoblado, cuando eran grandes los ofrecimientos; cuando todos nos aprestábamos al sacrificio, el entusiasmo conveniencia de los de arriba ha decaído, y se procura entibiar el entusiasmo de abajo, el entusiasmo del pueblo, que ante la bandera nacional solo se acuerda de su amor á España.

¿A qué las indecisiones de los de arriba? Si no supieron evitar el conflicto, debían estar dispuestos á arrostrarlo, sin necesidad de mendigar intermediarios; y aun en el caso de que éstos se ofrecieran espontáneamente, fuesen uno, fuesen muchos, debía haberseles demostrado que así como hasta ahora de una manera impasible han consentido que se nos atropellara y que se vejara nuestro derecho, también debían dejarnos que nos las entendiéramos con aquella nación entregada á la dirección de desvergonzados piratas.

A buen seguro que si el gobierno español se inspirara ante todo en los sentimientos de la patria posponiendo los intereses de la monarquía, hasta ahora antepuestos á todos, se hubieran guardado las grandes y entrometidas potencias, de meterse en nuestros asuntos; y no se hubiera dado el caso de que hasta en Portugal y en Italia se atrevan contra nosotros.

En las presentes circunstancias y vista la actitud de nuestros gobernantes, enérgicos solamente cuando se trata de reprimir el entusiasmo de los patriotas, que se ven apaleados por gritar ¡Viva España! el porvenir se presenta completamente negro, aterrador.

Nadie cree en la buena fé ni en el talento de los que tienen las riendas del Estado.

¿Porqué tanta debilidad? ¿Porque no siguen los generosos impulsos populares? ¿Porqué temen se desmorone lo único por ellos sostenido, ya que esto es lo que á ellos sostiene.

No es extraño, pues, que en medio de las manifestaciones de entusiasmo que se ven por todas partes, como actos de protesta contra los directores de la mal llamada política nacional, á los gritos entusiastas de

¡Viva España con honra!

¡Viva la Patria!

¡Viva la integridad nacional!

se sucedan con no menos entusiasmo los de

¡Mueran los traidores!

¡Abajo los cobardes!

¡Fuera los incapacitados!

## Barbarie y civilización

Amanece; y el sol de un día primaveral ilumina los campos.

Pájaros y arroyuelos; brisas y árboles; insectos y florecillas, unos con sonidos armoniosos y otros con su mudo lenguaje, elevan un cántico de alabanzas al Creador de todas las cosas.

Viendo el paisaje bellissimo; aspirando el perfume de las florecillas; escuchando aquellas armónicas notas que los genios musicales no han podido aún aprisionar en su arte, ensanchase el pecho y

una sola frase brota de los labios:— ¡Amor universal!

¡Amor universal!... Por un lado del valle aparece un ejército numeroso. Otro ejército asoma por el opuesto lado. Los soldados avanzan silenciosamente. ¿Qué contrast ofrecen sus rostros sombríos con el brillo de sus armas! Cada rostro está empañado por una nube de tristeza. Cada arma despiden un torrente de rayos de luz.

Los dos bandos se acercan, se paran á distancia corta, se miran uno á otro. Hay en aquellas miradas algo de curiosidad, algo de rabia, algo de triste presentimiento. Todos aquellos hombres tienen madres, esposas ó hermanos ó hijos ó amantes. Casi todos son jóvenes, y abrigan en sus almas sueños de felicidad futura. Y luego, lo hermoso de la mañana, el canto de los pájaros, el murmullo del arroyo, el cariñoso y perfumado beso de la brisa... todo todo parece que dice:— «Amor universal!»

¿Y por qué van á matarse? Por una cosa muy sencilla... Unos dicen blanco; otros dicen negro. ¿De parte de quienes está la razón? ¡Las armas lo decidirán!

¡Adelante!... Ambos ejércitos se aproximan, se unen, se confunden. Las armas chocan con los cuerpos; los cuerpos chocan con la tierra... ¡Compañía! No hay compasión. El herido es sacrificado por el que no está herido; el débil por el fuerte; el torpe por el astuto.

Cuando la noche llega, la victoria ha coronado el salvaje furor de uno de los bandos. Miles de cadáveres alfombran el suelo... ¿Qué importan miles de existencias perdidas, cuando queda demostrado que los vencedores tenían razón?

Anochece; y la luz eléctrica ilumina la vasta sala del café.

Las mesas de mármol, alienadas correctamente, tienen á su alrededor hombres de diferente posición social. Junto al aristócrata, se ve al humilde empleado; junto al militar, el comerciante; junto al industrial, al escritor.

Saboreando el café, el aromático habano ó el espirituoso licor, todos hablan, discuten, escuchan ó leen.

En una de las mesas, seis jóvenes de fines modales, mantienen una discusión. A veces se acaloran, pero sus palabras y sus ademanes, nunca traspasan los límites de la prudencia.

Tres de aquellos jóvenes dicen blanco; los otros tres afirman que negro.

En el curso del debate, se oyen á cada instante, tras de un argumento poderoso, otro argumento más poderoso aún; tras de un pequeño y serio discurso, un chiste delicado que excita la hilaridad de todos; tras de una frase irónica, un discreto elogio al mérito del contrario.

Aquellos seis jóvenes son periodistas.

Después de una controversia de cuatro horas, se levantan, despidense afectuosamente y divididos en dos grupos, se dirigen á sus respectivas redacciones.

Y una vez en ellas y alrededor de las mesas, sentados, brilla en sus ojos la llama de la inspira-



ción: deslizanse rápidas sus plumas sobre las blancas cuartillas y escriben, escriben...

Las calles están en silencio; los cafés y tiendas cerrados. Mientras duermen casi todos los seres el escritor vela y deja correr su pluma sobre el papel. El pequeño rumor que resulta de ese rozamiento parece decir a los que reposan: — Descansad tranquilos, que aquí estamos nosotros para defender vuestros derechos y asegurar vuestra felicidad.

Al día siguiente, los seis periodistas vuelven a encontrarse. Tres de ellos alargan sus diestras a los otros tres y exclaman sonriendo:

— Nos damos por vencidos. Las razones que en sus artículos exponen ustedes, no pueden ser refutadas con otras más poderosas. En otra cuestión, venceremos quizá nosotros.

Y vencedores y vencidos siguen conversando amigablemente.

¡Bendita sea la lucha de las inteligencias! ¡Maldita la lucha de la barbarie!

N. BAS Y SOCIAS

## FUSIÓN REPUBLICANA

### JUNTAS MUNICIPALES DEFINITIVAS

#### PALAMÓS

Presidente: D. Vicente Boda.

Vicepresidente: D. Pedro Mestres.

Vocales: D. Pedro Catalá, D. Pedro Castelló, D. Juan Cruz Solá, D. Miguel Matas Tauler y don Antonio Ribas Gelabert.

Tesorero: D. Narciso Deulefer.

Secretario: E. Emilio Roig.

#### VERGES

Presidente: D. Joaquín Falgás.

Vicepresidente: D. Venecio Bach.

Vocales: D. Juan Masó, D. José Tauler, don Benito Bartrina, D. Narciso Costa y D. Pedro Bardera.

Tesorero: D. Miguel Tauler.

Secretario: D. Juan Falgueras Coll.

## Los Yankoes

En el año 1854 era enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de los Estados Unidos cerca del Gobierno Español. Mr. Pierre Soulé que recibió en 24 de Abril de dicho año del coronel de Dragones de aquella República Mr. E. W. Summer el pleno poder autorizándole para negociar con el Gobierno de S. M. C. la cesión a los Estados Unidos de la Isla de Cuba y las instrucciones a las cuales debía sujetarse.

El secretario de Estado Mr. Marey ordenó a Mr. Soulé que se reuniera con los ministros norteamericanos en París, y Londres, para que de común acuerdo contribuyeran simultáneamente a las negociaciones, y estos tres diplomáticos se

reunieron primero en Ostende (Bélgica) en los días 9, 10 y 14 de Octubre y después en Aquisgran (Prusia) hasta el día 18 del citado mes, en cuya fecha los señores James Buchanan, I. Y. Mason y Pierre Soulé redactaron sus conclusiones que elevaron al Gobierno de su nación, y en ellas afirman:

«Que los Estados Unidos deben hacer un esfuerzo inmediato y formal para comprar Cuba a España a cualquier precio por que se pueda con seguir y con la menor tardanza posible.

»Que Cuba por su posición geográfica y las condiciones que le son inherentes, es tan necesaria a la República norteamericana, como cualquiera de sus actuales miembros.

»Que el comercio de los Estados Unidos jamás podrá estar seguro, sino que siempre será peli groso mientras Cuba dependa de otra potencia y que por lo tanto Cuba constituye un continuo peligro y una causa permanente de ansiedad y de alarma.

Y en otro párrafo, y el más interesante y sustancioso de este documento se dice:

«...pero si los Cubanos mismos se levantaran contra la opresión, ningún poder humano podría impedir que los ciudadanos de los Estados Unidos se lanzasen a socorrerlos... No es por tanto improbable que Cuba pueda ser arrebatada a España por medio de una revolución feliz y en tal caso perdería la isla y el precio que ahora queremos pagar por ella, muy superior al que jamás ha pagado un pueblo a otro por cualquier provincia. No admite duda el que si los cubanos organizasen una insurrección contra España, si otras naciones acudiesen a ayudar a España en la lucha, ningún poder humano podría impedir que el pueblo y el gobierno de los Estados Unidos tomasen parte en semejante guerra civil para sostener a sus amigos y vecinos.»

¿Se puede hablar con mayor claridad ni más cinismo?

La gestión de Mr. Soulé fracasó, pero la codicia subsiste en toda integridad y no hay que ilusionarse, sobrevendrá la guerra y cuanto más tarde, será peor para nosotros.

## POLITICA AGRICOLA

En la titánica lucha, en la esforzada concurrencia de la producción internacional asombran los esfuerzos sabios e inteligentes que los gobernantes de las naciones cultas y progresivas de Europa han realizado y vienen realizando para desarrollar una política agraria que coloque sus respectivas producciones agrícolas en aptitud de luchar con sus rivales y espanta el abandono, la desidia y la ignorancia de los oligarcas de la política actual.

Cuando se estudia la organización de la enseñanza agrícola en Francia, Alemania, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Suiza, Dinamarca e Italia, se viene en conocimiento de los centenares de instituciones encargadas de llevar a las puertas del agricultor los conocimientos indispensables

para que resulte productivo el cultivo de la tierra.

Distribuidas por las comarcas, adecuadas a las especialidades de los respectivos cultivos, previsora mente combinadas la instrucción teórica y práctica, con facilidad y economía pueden los grandes y pequeños propietarios, los labradores más humildes y los braceros, nutrir su espíritu de nociones científicas y de experiencias prácticas que les enseñan lo que deben producir, como pueden lograrlo con ventaja y la forma acertada de avalorar sus frutos. En dichas naciones el presupuesto de agricultura es de los más importantes, está severa y acertadamente dirigido y administrado por hombres técnicos independientes de los vaivenes y luchas políticas, que velan constantemente el desarrollo y necesidades de la Agricultura Nacional.

¿Qué Institución para la enseñanza agrícola mantiene el Estado de Cataluña de la cual tantos millones saca en tributos de toda clase? Ninguna. Y fuera de Cataluña ocurre casi lo mismo. El Instituto de Alfonso XII sirve de escuela a los ingenieros agrónomos que luego envía el Estado a los Gobiernos de Provincia para convertirlos en empleados y burócratas, malogrando su vocación y los fines de su Instituto. La enseñanza agrícola vive total y absolutamente desamparada de los gobiernos.

El régimen tributario es para nuestra Agricultura verdaderamente aplastante e imposible. No se cumple el precepto constitucional que ordena que los españoles soporten las cargas del Estado en proporción a sus haberes. Mientras por un lado hay una masa de agricultores, cuya tributación absorbe la casi totalidad de sus rentas, por otro lado existe una inmensa masa de riqueza oculta y rentas saneadas que apenas contribuyen al sostenimiento de las cargas del Estado.

Los habitantes de los pueblos rurales son víctimas del caciquismo más desenfrenado y a pretexto de consumos, arbitrios y gavelas municipales se ven atropellados por quienes se encuentran apoderados de la administración municipal sin otros títulos que el cinico desenfado con que están dispuestos a desarrollar todo un régimen de vejaciones e injusticias en provecho de los caciques superiores que en justa recompensa amparan sus desafueros y violencias. Los pueblos están convertidos en escuelas públicas de inmoralidades y rencores, que deprimen y esterilizan las fuerzas para toda aplicación sana y provechosa.

Los labradores se ven condenados a una vida miserable que les incapacita para toda suerte de iniciativas. Hablar en esta situación de crédito agrícola, es imposible. El labrador no conoce otro crédito que el usurario que le arruina o el hipotecario que suele ser el primer paso en la liquidación de su patrimonio.

El Banco de España, con sus inmensos privilegios necesita su dinero para socorrer continuamente las exhaustas cajas del Estado, en lo cual nvierle la millonada de pap I que tiene en circulación, sin que pueda destinar nada al crédito



agrícola y el labrador no tiene esperanza de encontrar dinero a bajo precio, cuando el Estado debe pagar el siete y ocho por ciento en sus empréstitos, siendo el primero y más terrible competidor de la Agricultura, la Industria y el Comercio.

La burocracia administrativa, que toma la política como objeto de su vida, consume sus fuerzas en luchas de bandería, sin otra finalidad que el disfrute de los presupuestos; tiende su poder en todas direcciones, ejerciendo una tutela que molesta é inhabilita, vive en una atmósfera de estériles divagaciones y de impotencia para influir en una masa cada día mas desengañada y escéptica. Solo ha podido producir una deuda inmensa y una serie de leyes que se tergiversan ó no se cumplen. Esta burocracia es impotente para desarrollar ni política agraria ni otra de positivos resultados para la vida del país. Podrá organizar guerras, ejércitos de soldados y de empleados, podrá centralizarlo y absorberlo todo, pero nunca podrá alcanzar una política y administración acertada de la vida pública en España.

Hay que destruir esta gerarquía de privilegios, esta omnipotencia embrutecedora del Estado burócrata y centralizado, para desarrollar una política agraria que levante la losa de plomo que pesa sobre la economía rural.

Desligando los Municipios de esta balumba de leyes administrativas que parecen lazos tendidos a la buena fe de los labradores y organizando sobre bases sencillas una administración municipal, libre de las ingerencias de gerarquías superiores, quedará la personalidad de los municipios reconocida y sujetas las infracciones al castigo de los tribunales, quedando anulados los caciques y mangoneadores que ahora mantienen su poder independientemente del círculo de sus administrados.

La enseñanza agrícola podrá ser atendida, dejando a la iniciativa individual libre de trabas para que nazcan aquellas instituciones que las necesidades de las comarcas naturales (cuya personalidad política y administrativa será reconocida) exijan y podrá la Hacienda pública, aligerada de las inmensas obligaciones que la burocracia y el militarismo hoy imponen, destinar lo necesario a estas primeras atenciones de todo gobierno basado en el libre desarrollo de las industrias.

El sistema tributario establecido bajo la base de la renta y por cuotas progresivas aligerará a la Agricultura de las inmensas gabelas que hoy soporta y convirtiéndose paulatinamente de industria hoy ruinosa é imposible en remuneradora y productiva, dará margen al nacimiento de sustituciones de crédito, que iniciadas con modestia, podrán librar a los agricultores de la usura y la hipoteca.

La Agricultura catalana solo puede esperar su redención de una política moralizadora. La política agrícola es la moralidad: el caciquismo, es la langosta para el sembrado, la filoxera para la viña, el incendio para el bosque, la usura para el año de escasez, el vejámen para siempre, la ruina y la miseria en todas partes.

Agricultores catalanes: ¡guerra al caciquismo!

## ECOS

El Norte por medio de su corresponsal en Olot no puede desvanecerse la emoción de pena que ha causado a los carlistas ver como en aquella importante villa la idea republicana toma vuelo y se ha logrado verificar un *meeting* de propaganda en su propia guarida.

Al decir del colega carlista no ha causado entusiasmo ni en los mismos republicanos de Olot que, según afirmación del mismo, constituyen tan exigua minoría que se señalan ellos con el dedo.

Nosotros no hemos de decir más sino que ya veremos como los hechos se encargaran de probar lo contrario, porque el *meeting* republicano de Olot ha sido un acontecimiento para aquella comarca.

Y el mismo corresponsal que quiere quitar importancia al *meeting* y dice que los republicanos de Olot son unos pocos, termina lamentando la apatía de los carlistas olotenses y el avance de lo que él llama *impiedad más ó menos descarada*, y añade: «¡Qué terrible responsabilidad para ellos (los carlistas) si al despertar es ya tarde para contener al enemigo!»

¿En qué quedamos pues?

¿A qué ese temor manifiesto si en Olot escasean tanto los republicanos y la propaganda hecha no ha servido para nada?

¿Y viene ese corresponsal a decir que los republicanos andamos en contradicciones!

Nota... cómica Como no podía faltar ésta, participa a sus lectores un grato descubrimiento. Nada menos que el de que la propaganda republicana en la montaña está decretada por las logias de Tortellá.

¿Si estará enterado el celoso corresponsal y sabrá lo que se dice!

Resulta con todo, que el *meeting* de Olot ha producido su efecto. En su propia madriguera ha sufrido un rudo golpe el absolutismo del cual no podrá rehacerse jamás.

Se le ha aplastado la cabeza.

Nuevamente llamamos la atención de las Juntas municipales de nuestro partido que aun no han enviado a la Provincial el acta de su constitución definitiva y nombramiento de los dos representantes que deben formar parte de aquella, para que sin dilación lo efectúen.

Urge la organización, que es la vida de los partidos: sin ella, estos se atrofian y perecen.

A cumplir, pues, como buenos republicanos en estos instantes supremos.

La alarma fiduciaria se ha extendido como mancha de aceite. Todo el que posee billetes del Banco procure cambiárselos, como si la nación hubiese llegado ya a la ruina, a la quiebra, a la bancarrota.

La crisis que atravesamos es honda; son sobrados los motivos de desesperación que existen.

¡Que herencia más triste deja la Restauración!

Así termina el patriótico mensaje, digno de las circunstancias presentes, dirigido a Castelar por los republicanos españoles:

«Dignaos, ilustre patricio y viejo republicano, acoger con benevolencia nuestro recuerdo de actos vuestros tan gloriosos, y admitir nuestra adhesión a vuestro inmaculado patriotismo é inquebrantable fe republicana, mientras nosotros pedimos a Dios que os conceda larga vida y completa salud para confianza y esperanza nuestras en la restauración de la República; único medio, acaso, de salvar el

honor de España en esta grave crisis de la guerra ó la paz definitivas.»

Hasta mañana no estará constituido el Congreso.

¡Ignominiosa vergüenza!

No se ha pensado hasta ahora, hasta que las cosas han llegado al extremo, hasta estos críticos instantes, en abrir las Cortes.

¡Caiga la responsabilidad sobre los culpables!

Estamos por fin, avocados a la guerra. Ya que los *yankees* la han provocado, démosles una buena lección; escarmentemos como se merecen a esos traidores enemigos de nuestra patria. Y luego no desperdiciemos el tiempo y la oportunidad.

Confundámonos hoy todos, ya que es preciso y es patriótico, al grito de ¡Viva España!

Otro día será el de pedir cuentas de todo al que nos las tiene que dar.

Una muestra de humanitarismo *yankee*.

Fué enviado a Chickamuga (Tejas) un ejército, compuesto en su totalidad de negros, para vigilar la frontera mejicana, donde se dice que varias compañías de españoles intentan invadir el territorio americano en cuanto estalle la guerra. Al llegar a Chattanooga el ejército mencionado, los pobres negros, sedientos y hambrientos, en cuanto oyeron el rompan filas se precipitaron en las fondas, cantinas y cafés, para que les dieran comida y bebida, pagando lo que fuere. Mas los dueños de esos establecimientos se negaron en redondo a venderles aunque fuera un vaso de agua, hablandoles con el mayor desprecio porque eran negros.

En seguida se promovieron disturbios. Los negros que tenían hambre y sed, querían pasar a vias de hecho, mientras que los fondistas y cafeteros se disponían a desatenderse revolver en mano. Antes que llegaran unos y otros a las manos, el jefe del regimiento envió un fuerte destacamento armado que llamó a filas a los negros, que entraron furiosos en su campamento. Allí, al cabo de algunas horas, se les distribuyeron los viveres necesarios.

Y ahora viene lo mejor del caso. «El Herald de Cayo Hueso» expresa el deseo caritativo, cristiano y patriótico (¿quieren Vds. más epítetos?) de que la fiebre amarilla, las viruelas y las intermitentes acaben con esos soldados negros, que por lo visto deshonoran a los Estados Unidos.

¡Y luego nos dicen los Estados Unidos que interviene en nuestros asuntos de Cuba por un deber de humanidad, para vestir al desnudo y dar de comer al hambriento!

¿Puede darse mayor ultraje a la civilización?

Los norteamericanos se disponen para bloquear a Cuba.

¿Acaso los españoles se lo van a consentir?

A lo que parece el Gobierno italiano pedirá a las potencias la neutralidad en la guerra. También el Papa dirige sus esfuerzos en tal sentido.

—Por R. O. se llaman al servicio activo los excedentes de cupo del reemplazo de 1897 un número de 30.000 que deberán ingresar en filas el día 5 del próximo mes.

—Nuestra Diputación provincial ha acordado contribuir con 25.000 pesetas a la suscripción nacional para gastos de la guerra.